



Mi Universidad

Ensayo

José Antonio Jiménez Santis

Cuarto Parcial IV

Microbiología

QFB. Hugo Najera Mijangos

Medicina Humana

Segundo semestre grupo "B"

PARASITOS INTESTINALES

Los parásitos intestinales son organismos que habitan en el tracto gastrointestinal de los seres humanos, aprovechando el ambiente cálido y húmedo para sobrevivir y reproducirse. Estos parásitos pueden causar una variedad de problemas de salud, desde molestias leves hasta problemas más graves si no se tratan adecuadamente. Los parásitos, básicamente son microorganismos de tamaños diminutos, que habitan en organismos mucho más grandes a ellos. Estos, van creciendo conforme pasa el tiempo, al alimentarse de elementos que componen un organismo. Existen numerosos parásitos intestinales que pueden ingresar a nuestro organismo a través de los alimentos, así como del agua.

Giardia lamblia este protozoo también conocido simplemente como 'Giardia', o como Giardiasis debido a la patología que ocasiona, conocida como 'Giardiosis'. Este parásito se aloja en el área del intestino delgado. Además, el mismo no solo se encuentra presente en el organismo de los seres humanos, también lo podemos encontrar en animales, principalmente en mamíferos. Como recién se ha mencionado, este parásito habita en el intestino delgado, siendo de manera específica el duodeno en donde se aloja. Los síntomas presentados tras sufrir Giardiosis pueden variar desde leves hasta severos, dependiendo de cada caso en particular. Encontrándose así, entre algunos de sus síntomas.

Oxiúridos otros de los principales parásitos intestinales que más suelen mencionarse, son los Oxiúridos. Estos parásitos que habitan el intestino grueso, son pertenecientes a la familia de los 'Enterobius'. Además, también se caracterizan por ocasionar la 'oxiurasis' o 'enterobiasis', lo que provoca una picazón en el área en donde estos parásitos alojan sus huevecillos. Cabe destacar, que existen parásitos intestinales machos así como hembras. Diferenciándose unos de otros en el caso de los Oxiúridos, por el hecho de ser la hembra quien viaja hasta la región anal de la persona infectada para alojar allí sus huevecillos. Según se ha mencionado, la hembra muere tras depositar alrededor de 1000 huevecillos en la región anal. Tal como se ha mencionado anteriormente, los síntomas presentados por estos parásitos originan molestias, tales como picazón o dolor, cerca de la región anal o genital. Sin embargo, existen casos en donde pueden presentarse problemas para conciliar el sueño debido a las alteraciones del mismo. En casos más severos, puede verse también la pérdida de peso.

Ascaris lumbricoides nos encontramos con un parásito que habita en el intestino delgado, el cual se presenta con mayor frecuencia en personas de sexo masculino. Este parásito también es llamado por algunos como 'lombriz intestinal'. Cabe destacar, que entre los animales que poseen parásitos, el cerdo hospeda uno bastante similar al áscaris lumbricoides, conocido como 'Ascaris suum'. En cuanto a su presencia, se cree que este puede encontrarse con mayor frecuencia en países que se encuentran en subdesarrollo. Esto se debe, a las condiciones deficientes en higiene que suelen tener muchos de estos países, especialmente en el agua. Se conoce que tras ser ingeridos los huevos donde se alojan estos parásitos, los mismos se desarrollan en el intestino delgado. Sin embargo, durante su crecimiento, viajan hacia los pulmones y retornan hacia el intestino delgado, donde completan su ciclo de crecimiento. También es importante agregar, que estos parásitos se caracterizan especialmente por lo rápido que pueden reproducirse. Además, pueden llegar a presentar gran resistencia ante los intentos del organismo para eliminarlos. En cuanto a su tamaño se refiere, puede variar entre 15 y 50 centímetros, siendo los parásitos hembra los más grandes. Los síntomas que pueden producir estos parásitos en el

organismo son variados. Cabe destacar, que muchas de los síntomas o afecciones mencionados anteriormente, se producen es cuando el parásito viaja desde el intestino hacia otros órganos. Esto en cuanto a la peritonitis, apendicitis, y problemas relacionados con el sistema respiratorio se refiere. aenia saginata

Este parásito intestinal suele verse con bastante frecuencia dentro de las vacas y los cerdos principalmente. El mismo, es el responsable de la enfermedad conocida como la 'cisticercosis bovina'. Este parásito por lo general cuando es transmitido a la especie humana, suele encontrarse bastante desarrollado, ya que el mismo ha ido formándose dentro del animal. Cuando es ingerido por nuestra especie, tiende a alojarse dentro de las paredes intestinales, tal como sucede con otro tipo de parásitos. Cabe destacar, que en los peores casos, este parásito puede llegar a producir en nuestro organismo la cisticercosis humana. Esta, puede llegar a originar un cuadro clínico bastante severo, siendo capaz de causar algunos de los siguientes síntomas Convulsiones y epilepsia. Daños graves a nivel muscular. Daños en el área de los ojos.

Taenia solium este, también conocido popularmente como 'lombriz solitaria', es un parásito perteneciente a la clase Cestoda. El mismo, debido al gran tamaño que puede llegar a poseer, puede encontrarse de manera individual dentro de los organismos. Esto es lo que hace que se le conozca como lombriz solitaria. Asimismo, este parásito como muchos otros, suele hospedarse en las paredes intestinales. Además, es el encargado de producir enfermedades como la 'teniasis'. Esta enfermedad, produce alteraciones en el funcionamiento común y corriente del intestino. Cabe destacar, que este es uno de los parásitos que con mayor frecuencia suelen presentarse en los países de América Latina, así como en África y en China.

Amebas Este tipo de parásito es probable que lo hayas escuchado con mayor frecuencia. Ya que, es el responsable de originar una de las enfermedades parasitarias más contagiosas en el mundo. Se trata nada más y nada menos que de la amibiasis, que suele verse con bastante frecuencia en los infantes mayormente. Las amebas pueden introducirse en el cuerpo principalmente a través del agua contaminada. Aunque también puede encontrarse presente en diversos tipos de alimentos contaminados con este parásito. Además, encontrándose en el exterior, las amebas se encuentran protegidas en una especie de sustancia que las rodea, la cual liberan al encontrarse en el estómago. La liberación de dicha sustancia, es la responsable de causar amibiasis. A pesar de que en la mayoría de casos las amebas se desarrollan de manera asintomática, algunas veces pueden presentar sintomatología. Existen casos en donde el cuadro clínico puede llegar a ser peor debido a complicaciones producidas por este parásito. Un ejemplo de esto, son los casos pocos frecuentes en donde puede llegar a producirse amibiasis hepática.

Taenia saginata tal como se ha mencionado anteriormente, este es un parásito intestinal que suele verse bastante presente dentro de los bovinos. La principal transmisión de estos parásitos 'planos' en los humanos, se origina a través del consumo de la carne. Esto sucede en muchos casos en donde la carne está infectada, y la misma no es cocinada de manera adecuada. Esto hace que la misma al quedar cruda o no del todo cocida, puede transmitir este parásito en los humanos en que las ingieran. Lo peor del caso, es que en la mayoría de los casos, tras infectar, la Taenia saginata no suele presentar síntomas visibles. Incluso, se ha conocido que debido a la no presentación de síntomas, la infección producida por esta bacteria puede llegar a prolongarse. Pasando de esa manera, la misma desapercibida

incluso por años. Cabe destacar, que las personas con defensas bajas en sus organismos por infecciones o enfermedades, son más vulnerables a contraer este parásito. La sintomatología producida por los parásitos intestinales puede resultar una alerta para detectar los mismos. Sin embargo, muchas veces estos pueden llegar a presentarse de manera asintomática. Por lo que, se recomienda acudir regularmente al médico para realizarse chequeos de rutina.

De esa manera, podrá diagnosticarse una parasitosis intestinal a tiempo en caso de que la misma se esté produciendo en nuestro organismo. Por otro lado, también se recomienda tomar las medidas de higiene básicas a fin de evitar estar expuesto a los recién mencionados parásitos.

En el caso de los parásitos intestinales, tal como puede intuirse por su nombre, estos residen en el área intestinal. Los mismos se caracterizan en su mayoría por ser de color blanco, así como delgados. Además, estos pueden llegar a medir alrededor de 6 a 15 milímetros. Aunque en casos puntuales, pueden llegar a medir mucho más.

Uno de los aspectos más preocupantes de los parásitos intestinales es que su presencia a menudo pasa desapercibida, ya que los síntomas pueden confundirse con otras enfermedades comunes. Los síntomas de infección por parásitos intestinales pueden incluir malestar estomacal, diarrea, pérdida de peso inexplicada, fatiga y anemia, entre otros.

La transmisión de estos parásitos puede ocurrir a través del consumo de alimentos o agua contaminados, contacto directo con personas infectadas, o por medio de vectores como insectos portadores. Es fundamental mantener hábitos de higiene adecuados, como lavarse las manos antes de comer y después de usar el baño, para prevenir la infección por parásitos intestinales.

El diagnóstico de la presencia de parásitos intestinales suele realizarse mediante exámenes de laboratorio que detectan la presencia de huevos, larvas o quistes en las muestras de heces. Una vez confirmada la infección, el tratamiento suele involucrar el uso de medicamentos antiparasitarios específicos para eliminar al organismo invasor.

La prevención y el tratamiento oportuno de las infecciones por parásitos intestinales son fundamentales para evitar complicaciones y restaurar la salud del individuo afectado. Es importante estar atentos a cualquier síntoma que pueda indicar la presencia de estos parásitos y buscar atención médica si es necesario.

En conclusión, los parásitos intestinales son un problema de salud importante que puede afectar a personas de todas las edades y condiciones socioeconómicas. Con conciencia, educación y medidas preventivas adecuadas, es posible reducir el riesgo de infección y garantizar un adecuado control de esta afección que puede tener consecuencias significativas para la salud.

Recuerda que la educación en hábitos de higiene y la atención médica oportuna son fundamentales para prevenir y tratar las infecciones por parásitos intestinales y mantener una buena salud intestinal.

Bibliografía

1. López-Rodríguez, M. J., & Pérez López, M. D. (2011). Parasitosis intestinales. *En Pediatr Contin*, 9(4), 249-58.
2. Fumadó, V. (2015). Parásitos intestinales. *Pediatr Integral*, 19(1), 58-65.